

Visita del Papa a Egipto

Vuela el 28 y 29 de abril. Para alentar y confirmar en la fe a los cristianos de aquella tierra ■



Egipto. ¡Cuántas resonancias bíblicas en su nombre y en su tierra...! Por otra parte, todavía están vivos en nuestras retinas y en nuestra memoria los atentados del pasado Domingo de Ramos en dos iglesias de los hermanos coptos, con casi medio centenar de muertos (44 fallecidos). Alguien repetía en aquellos momentos: "tragedia inmensa y testimonio admirable..."

Esa es la tierra que el Papa Francisco visitará los próximos 28 y 29 de abril, 17 años después de que lo hiciera san Juan Pablo II. La visita se realizará previa invitación del presidente de Egipto, de los obispos de la Iglesia católica de ese país, del papa copto **Teodoro II** y del gran

imán de la Mezquita de Al Azhar, **Cheikh Ahmed**. El último pontífice católico en pisar tierra egipcia fue san Juan Pablo II en 2000 durante su peregrinaje a los «lugares relacionados con la historia de la Salvación». El Papa visitó entonces el Monte Sinaí, donde Dios se reveló a Moisés y le entregó las Tablas de la Ley.

Un viaje que tenemos que encomendar y hacerlo con mucha insistencia y fe, confiando siempre en el poder de la oración: *pedid y recibiréis, llamad y se os abrirá, buscad y hallaréis...* Para que el Dios de la paz y Señor de los siglos y la historia derrame ríos de paz y entendimiento, de respeto y colaboración entre los hombres y los pueblos.

Portada

Odio y fracaso

El mensaje que el Papa dirige en Pascua a todo el orbe, a toda la humanidad, transmitir el aliento de esperanza que nace del triunfo del Resucitado redentor. A la par, y como paradoja, suelen recoger la enumeración de situaciones contrarias a la alegría y al renacer pascuales. Francisco lo proclamaba con tono y gestos entristecidos al citar realidades dolorosas del presente humano. Hay fracasos salidos del odio en el mundo. El pecado es fracaso del ser humano.

Uno. En la mañana del Domingo de Ramos, 9 de abril de 2017, los noticiarios relataban los dos atentados contra la comunidad cristiana copta de Egipto. Medio centenar de muertos y más del doble de heridos. Y en el fondo, el fracaso del odio una vez más, pues esta violencia mortal nada edifica ni resuelve; al contrario, derrumba y quiebra, como es característico de todo fracasar humano.

Dos. A los seis días, un brutal atentado contra los evacuados en Aleppo (Siria) deja un centenar muy largo de muertos, de los que al menos 68 eran niños. Otro zarpazo del mal; más destrozo y rompimiento en la convivencia humana. En torno, algarabía de explicaciones, análisis del caso y hasta justificaciones en algún rincón.

Tres. Al mismo tiempo que el mundo oye el pregón pascual que divulga gozos de Dios para toda la humanidad, resuenan bombas, anuncios hostiles, amenazas de guerra. El fracaso del odio. Como, en otra escala y ámbito, gritan dolor agresivo por los casos de violencia de género las pintadas contra maltratadores y asesinos que estos mismos días han aparecido en dos muros fronteros de Avda. Barcelona. De nuevo, el fracaso humano del mal. Por eso, la búsqueda y necesidad de redención.

Álvaro Ruiz

Sábado 22 de abril
Excursión de monaguillos
y familias
Guadalajara-Brihuega

**DOMINGO II PASCUA
DIVINA MISERICORDIA**

*Hch 2, 42-47. Sal 117
1Pe 1, 3-9. Secuencia. Jn 20, 19-31*

Tras la Resurrección, que seguimos celebrando (Salmo 117), Jesús se aparece a los suyos. La paz es su sello característico: "Paz a vosotros".



Estos primeros Domingos de Pascua nos regalan diversas apariciones. Lo que destaca es la frescura, la viveza, la luminosidad de los encuentros con Cristo, la alegría desbordante por volver a ver al Amigo, al Maestro: "Y los discípulos se llenaron de alegría al ver al Señor". Lo inmediato y necesario es volver a estar con Él. Gustemos de la alegría sabrosa de estos encuentros.

Cristo va forjando la fe de la primera Comunidad en un derroche enorme de gracias. En primer lugar, el don de la Misericordia; hoy, Domingo de la Misericordia, Jesús concede el don del Espíritu Santo para el perdón de los pecados. En segundo lugar el don de la unidad y de una vida nueva: "Los creyentes vivían todos unidos y lo tenían todo en común...".

En tercer lugar, al aparecerse el día de Resurrección y al octavo día, Jesús marca a fuego el nuevo Día del Señor. La importancia crucial del Domingo para los cristianos de todos los tiempos queda sellado para siempre: Cristo resucitado convoca a su Iglesia y la encamina hacia el final de los tiempos. Qué trascendental cuidar el Domingo; cuánto necesitamos encontrarnos con Él cada siete días.

En cuarto lugar, el don inestimable de la fe. Con el episodio de Tomás, la Iglesia recibe una enseñanza muy valiosa de su Maestro: "Dichosos los que crean si haber visto.", y San Pedro: "No habéis visto a Jesucristo, y lo amáis; no lo veis, y creéis en Él; y os alegráis con un gozo inefable...".

Que María, nuestra Madre, nos enseñe también a caminar por la alegría Pascual y en una fe renovada en el Señor resucitado.

Sergio S. P.

Busquemos las cosas de arriba



Todos los seres humanos llevamos inscrito en lo más íntimo de nuestro ser un profundo deseo de vivir. Queremos una vida más larga, pero nos encontramos con la dolorosa realidad de la muerte sin que podamos hacer nada ante la misma. Como mucho, algunos científicos nos dicen que será posible alargar en el tiempo la existencia humana en este mundo. Pero, al final del proceso, la muerte volverá a hacerse presente.

Esta realidad, que nos toca especialmente cuando la contemplamos y experimentamos en nuestros familiares y seres queridos, suscita en nosotros preguntas inquietantes: ¿Qué será de mí después de la muerte? ¿Podemos hacer algo ante la misma? ¿Existirá algo más allá de la muerte o, por el contrario, todas las esperanzas, proyectos y realizaciones del ser humano terminarán debajo de una lápida en el cementerio?

Muchos hermanos prefieren no plantearse estas preguntas para no tener que responder a las mismas. Otros, sin llegar a conseguirlo, intentan olvidarlas concentrando toda su atención en las preocupaciones de cada día y en la búsqueda obsesiva por la acumulación de riquezas y por el bienestar material, como si fuesen a permanecer para siempre en este mundo.

Los cristianos, por medio de la fe en Jesucristo muerto y resucitado, podemos dar este paso trascendental en la existencia con la confianza total en su resurrección. Esta confianza no es algo ilusorio ni una cuestión del pasado. Surge de la fe sencilla y madura en las palabras y en las promesas de Jesús, cuando nos recuerda que Él es la resurrección y la vida y que quien cree en Él, aunque haya muerto, vivirá para siempre.

Como miembros del Cuerpo de Cristo, quienes creemos en Él y nos fiamos de sus promesas vivimos ya en este mundo de su victoria sobre

el poder del pecado y la muerte. Por su resurrección de entre los muertos, la vida de Dios se ha manifestado en Jesús como un verdadero y nuevo nacimiento. Él ha renacido a la vida definitiva de Dios, como las primicias, y nos ofrece a quienes creemos en Él la posibilidad de participar de su misma vida, aunque no sea de forma plena, mediante la celebración de los Sacramentos.

Esta fe en el Resucitado y la acción del Espíritu en nosotros nos permiten vivir y actuar como hijos de la luz, con una vida nueva. Por eso, durante el tiempo pascual, se nos invita insistentemente a buscar las cosas de "arriba": el amor, la compasión, la dulzura, el perdón y la solidaridad con todos los hombres. Consecuentemente, se nos pide renunciar a las cosas de "abajo", como son nuestros egoísmos, nuestro afán de suficiencia, nuestra soberbia y el deseo de dominar a los demás, imponiéndoles los propios criterios en la convivencia diaria en vez de actuar con los criterios del Señor.

La renovación de las promesas bautismales, realizada en la Vigilia Pascual, no puede quedarse para los seguidores de Jesús en buenas palabras. Con la ayuda de la gracia divina, hemos de luchar contra el pecado que nos aleja de Dios y rompe la comunión con los hermanos. La participación en la vida de Dios, iniciada el día del bautismo, tiene que prolongarse a lo largo de nuestra peregrinación por este mundo y, por lo tanto, lleva consigo el alejamiento del pecado y de todo lo que se opone a la nueva vida instaurada en Cristo.

Con mi bendición, feliz tiempo pascual.

+ Atilano Rodríguez

Obispo de Sigüenza-Guadalajara

¡Primavera de lleno. Vida. Resurrección. Alegría. Aleluya. Cristo ha resucitado! Aleluya en su doble sentido: alabanza por el triunfo. El triunfador, Jesús, se la merece, y alegría para Él que es el eterno gozo y para nosotros, que con Él hemos participado, participamos y participaremos en su vida, muerte y resurrección.

Para hoy he escogido dos trocitos, de los muchos, que la liturgia nos ofrece en este tiempo de Pascua.

Dice el primero: *Cristo, alegría del mundo, resplandor de la gloria del Padre. ¡Bendita la mañana que anuncia tu esplendor al universo!*

Dicen los últimos papas que el problema del mundo actual, comprendida la Iglesia, no es un problema de fe sino más bien un problema de esperanza.

Pero, amigos, si Cristo ha resucitado, ¿dónde está la desconfianza? Su esplendor, su poder, su bondad y generosidad *llena la tierra*. Y la esperanza no defrauda... Añade el segundo: *Quédate con nosotros... Arroja en nuestras manos, tendidas en tu busca, las ascuas encendidas del Espíritu, y limpia en lo más hondo del corazón del hombre, tu imagen empañada por la culpa.*

Está claro, amigos, que hay **algo**, que en nosotros, en la Iglesia, en el mundo no **funciona**. Y está claro, también, que no depende de Dios que resucitó a su Hijo para iluminarlo, salvarlo, sanarlo.

Jesús, resucitado, envía su Espíritu a quien se lo pide... ¿Qué pasa, entonces? ¿Por qué esa lucha en el mundo y en particular en nuestra nación contra la Iglesia y contra cualquier cosa con sabor cristiano?

(Léase algún partido político, léanse peticiones extrañas sobre monumentos y templos, léanse ataques a la libertad religiosa, léanse dardos envenenados contra la educación cristiana, contra la ética *más natural*, etc., etc.

A veces, mis canas y mis años, que ya son bastantes, se revelan, y la indignación crece espontáneamente. Quizá nos falte valentía. Tal vez carezcamos de determinación. Puede ser que no tengamos el coraje y el celo necesarios para...

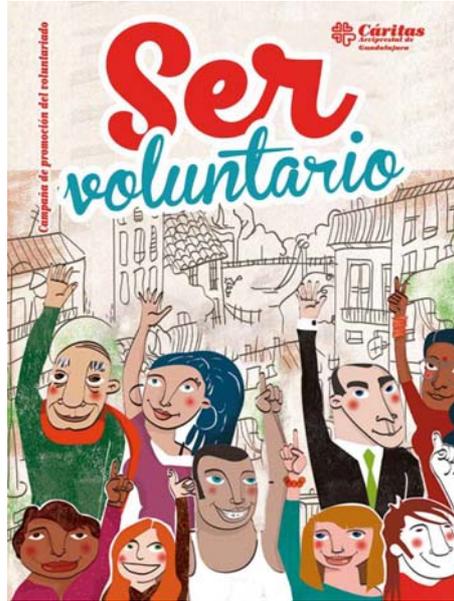
Si Cristo ha resucitado, si tiene el poder, si posee el fuego del Espíritu, ...tú y yo y nosotros, no podemos quedarnos de brazos cruzados. Él (y nosotros, apoyados en Él) ha vencido al mal. Aleluya.

Un abrazo.

Manuel Azabal

Campaña de promoción de voluntariado en Guadalajara

La Cáritas Arciprestal de Guadalajara del 24 al 30 de abril organiza una Campaña de promoción del voluntariado solidario para las organizaciones caritativas. Convoca a tres actos públicos:



1.- Oración en la Parroquia de El Salvador el lunes día 24 a las 17.00 h.

2.- Mesa redonda en el Centro Cultural de Ibercaja el miércoles día 26 a las 19.00 h. (C/ Dr. Fleming, 2).

3.- Plaza ambiente en la Plaza del Jardín el sábado día 29 de 11.00 a 13.30 h.

Además invita a todas las Cáritas parroquiales de su demarcación arciprestal a que en sus ámbitos comunitarios trabajen dicha campaña de promoción del voluntariado caritativo eclesial. A este fin se han distribuido diversos materiales (cartel anunciador, díptico, lámina infantil para colorear, pegatina, tela para pancarta) y se ha lanzado una campaña publicitaria en radio COPE. Ofrecerse como voluntario puede ser un buen compromiso pascual ■

Creación de la Oficina Diocesana de Transparencia

Don **Atilano Rodríguez Martínez**, obispo de la diócesis, ha creado la Oficina de Transparencia y Rendición de Cuentas de la Diócesis de Sigüenza-Guadalajara y ha nombrado miembros de la misma a: **Miguel Ángel Calvo Blázquez**, ecónomo diocesano, presidente; **Miguel Almansa San Andrés**, Responsable de la Memoria de Actividades; **Ángel García Viejo**, colaborador en Administración Diocesana; **Mayte Lozano Lamparero**, Departamento de Administración; y **Alfonso Olmos Embid**, director de la Oficina de Información ■

Tres emergencias de Cáritas y el Día de Tierra Santa resonaron en el Triduo Pascual

La jornada caritativa del pasado Jueves Santo llegó precedida de tres campañas de emergencia lanzadas por Cáritas Sigüenza-Guadalajara en los últimos treinta días. A mitad de marzo ha sido la de solidaridad con los países africanos del **Cuerno de África** (Etiopía, Mozambique, Somalia...), que sufren severa hambruna. Una semana después se hizo el llamamiento en favor de los damnificados por las lluvias e inundaciones de **Perú**. Y a comienzo de mes saltó la enorme desgracia padecida en la ciudad de **Macoa** (Colombia) por fortísimas inundaciones, que ha dejado cientos de muertos y una ciudad medio arrasada también por inundaciones. Para los tres casos, como es habitual proceder, Cáritas Diocesana ha abierto cuentas que recogen donativos para ayudar a los afectados.

Por otro lado, y como ya hemos informado ampliamente, el Viernes Santo fue en toda la Iglesia en Día Pro Santos Lugares, con colecta imperada, que se destina a los cristianos en el País de Jesús y zona, territorios marcados por la persecución religiosa, como se ha visto, en Egipto, dramáticamente, estos días. En 2016, nuestra diócesis aportó más de 18.000 euros para la Jornada y la Iglesia en España en su conjunto, algo más de millón y medio de euros ■

Illana acogió el Vía Crucis del Arciprestazgo Pastrana-Mondéjar

La séptima edición del Vía Crucis del Arciprestazgo Pastrana-Mondéjar fue el viernes 31 en la localidad de Illana, con inicio anunciado para las 21:00 horas. Al igual que en años anteriores, acudieron numerosos fieles y grupos de las 22 parroquias de la demarcación arciprestal, cada una de ellas con la cruz parroquial propia y algunas con imágenes o pasos de Semana Santa. La presidencia y organización es cada año de la parroquia anfitriona, en este caso, Illana, con su párroco, **Juan Carlos Sánchez-C. Montoya**, al frente. El acto contó con el patrocinio de la Diputación Provincial ■



Cristo vive

Padres más implicados

(O del deber irrenunciable de la educación de los hijos...)

Poco a poco. Sí, se van dando pasos, aunque sea muy poco a poco. Me refiero a ellos, a los padres, y a su tarea irrenunciable de educar a sus hijos, de educar cristianamente a sus hijos. Vamos por partes, en esta nuestra reflexión sobre un asunto de la máxima trascendencia.

Primero están los cursos prematrimoniales y la propia celebración del sacramento del matrimonio con su preparación correspondiente. Por lo que veo y conozco se insiste cada día más a los futuros padres en el asunto de la educación de los hijos. Se les explica detenidamente aquello del escrutinio del día de la boda: "¿Estáis dispuestos a recibir de Dios amorosamente los hijos y a educarlos según la ley de Cristo y de su Iglesia? -Sí, estamos dispuestos". Un primer momento, y en muchos casos muy decisi-

vo, para llevar a la conciencia de los padres su hermosa y grave responsabilidad de transmitir la fe a sus hijos..

Están también los cursos de preparación bautismal, cursos que se vienen realizando prácticamente en todas las parroquias. Y se vuelve con insistencia al tema trascendental de la educación en la fe. Se insiste en la familia como verdadera "iglesia doméstica", donde cada niño ha de aprender a conocer, amar y rezar a Dios. Se les insiste a los padres, un poco por activa y otro poco por pasiva, en que la fe hay que mamarla en el hogar, de los labios de las madres y los padres. De otro modo, todo es muy complicado y difícil.

Y luego..., luego se van dando pasos, aunque sea poco a poco, en la implicación de algunos padres en el campo de nuestras cate-

■ *"...hace falta dar pasos de gigante en la implicación de los padres a la hora de la educación cristiana de sus hijos..."*

quisis. Ahí estamos muchos y en muchas parroquias en estos momentos. Cada día se van viendo más caras, sobre todo de madres, que comparten la oración de la catequesis con sus hijos, que se prestan a echar una mano circunstancialmente cuando es necesario, o que asumen, en algunos casos, el compromiso de atender a un determinado grupo de niños... En definitiva, se van viendo más caras de padres (como decimos, sobre todo, de madres) en el ámbito de nuestras catequesis.

Es verdad que nos falta

mucho, que hace falta dar pasos de gigante en la implicación de los padres a la hora de la educación cristiana de sus hijos y de la trasmisión de la fe en la familia, en la parroquia o en la escuela. Pero el camino, camino de implicación de los padres en las tareas evangelizadoras de sus hijos, parece un camino sin retorno.

Lo pide la naturaleza de las cosas y lo pide el sentido común de lo que es y significa vivir en la Iglesia. Lo pide también la hora presente, que sigue siendo hora marcada por la secularización y la "apostasía silenciosa de la fe". Solo la familia, bien armada y bien unida en la fe y la oración, podrá hacer frente a ese ciclón devastador. Solo la familia. Apostemos por ella y trabajemos por ella y con ella...

El Director

"Ecos" Culturales...



Desde Roma
Por José Luis Perucha

90 cumpleaños de Benedicto XVI

El pasado domingo 16 de abril, coincidiendo con el domingo de Pascua, el Papa emérito, Benedicto XVI, cumplió 90 años. Por este motivo, el 12 de abril, recibió la visita del papa Francisco, quien acudió a su residencia para transmitirle el tradicional saludo de Pascua y la felicitación por su cumpleaños.

Además, el lunes 17, para no interferir en las celebraciones del domingo de Pascua, se celebró una pequeña fiesta de cumpleaños, al estilo "bávaro", con bailes y cantos típicos de su región natal y a la que también asistió su hermano Georg, de 93 años.

Joseph Ratzinger nació en Baviera, al sur de Alemania, en 1927. Ordenado sacerdote en 1951, ejerció la enseñanza de la teología en varias universidades alemanas hasta que, en 1977, fue nombrado Arzobispo de

Munich y creado cardenal por el papa Pablo VI. En 1981 Juan Pablo II lo nombró Prefecto de la Congregación para la Doctrina de la Fe, cargo que ocupó hasta la muerte del Papa polaco, de quien fue elegido sucesor el 19 de abril de 2005. Con el nombre de Benedicto XVI ocupó la sede de Pedro hasta su renuncia, que hizo efectiva el 28 de febrero de 2013. Desde entonces reside en el monasterio *Mater Ecclesia*, en el interior de la Ciudad del Vaticano.

En su vida diaria está presente la oración, la lectura y el estudio. También recibe algunas visitas y dedica tiempo a sus aficiones, como la música o los pequeños paseos por los jardines vaticanos. A pesar de sus dificultades para caminar, ayudado por un bastón o por un andador, se mantiene sereno y muy lúcido.

Frase de la semana

"La razón no se salvará sin la fe, pero la fe sin la razón no será humana" (Benedicto XVI).

Sopa de letras

Busca en esta sopa de letras diez palabras del evangelio de este domingo: Jn 20, 19-31. **discípulos, puertas, judíos, paz, exhaló, aliento, espíritu, perdonéis, pecados, retenidos**

D Q W E R O T Y U I O P
P I A S L D J F G H E E
J K S A L Ñ Z U X R C C
V B H C M N Ñ Z D X C A
V X B N I M A O S I D D
E F G H J P N P K L O O
P Q W E R E U T Y U I S
O P Q A I E Z L W S X E
D C R S R F V T O G B Y
H N Z T U J M I K S O L
P A A L I E N T O Ñ Q A
P S Z S O D I N E T E R

M. C.